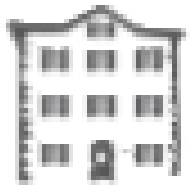


Bienvenidos al Hotel Irigoyenea

Tu refugio histórico en el corazón de Urdax



Acerca de nosotros

1786: La construcción de Irigoyenea

El monasterio de Urdax, construido en el siglo XII para dar cobijo a los peregrinos del Camino de Santiago, es la cuna de esta casa llena de historia. Lo que era entonces simplemente Irigoyenea, fue erigido por los monjes en 1786. Testigo de los tumultos de la historia, nuestro edificio ha sobrevivido a los saqueos, los incendios y a acompañado grandes hitos de la historia de Navarra.

1793: La destrucción del pueblo de Urdax y la huida de la comunidad monástica

Así, el 13 y 14 de septiembre de 1793, solo 7 años después de la construcción de Irigoyenea, entran en Urdax, los ejércitos revolucionarios franceses de la guerra de la Convención y queman la casi totalidad de las casas del pueblo. En el caso de Irigoyenea, solo las fachadas de la casa sufren el efecto de las llamas, salvándose el interior. Los sillares de piedra de los marcos de puertas y ventanas se agrietan por la presión del calor del fuego. Hoy en día, queda en la terraza uno de estos sillares en su estado, como testigo de este trágico episodio, los demás habiendo sido reemplazados en 1996.

Arruinados sus edificios, los monjes hubieron de trasladarse a Loyola, donde permanecieron a partir de 1793. Irigoyenea quedó entonces en desuso.

1848: La adquisición de Irigoyenea en subasta pública por Joaquín Fagoaga

Posteriormente, la guerra civil carlista del siglo XIX dejó una profunda huella en la región ya que este conflicto civil afectó principalmente a las provincias vascas y a Navarra, donde los carlistas eran particularmente fuertes. Este conflicto se debió, por un lado, a una disputa por el trono, y, por el otro, a un enfrentamiento entre principios políticos opuestos. Los carlistas, que luchaban bajo el lema de «Dios, Patria y Rey», encarnaban una oposición reaccionaria al liberalismo y defendían la monarquía tradicional, los derechos de la Iglesia y los fueros, mientras que los liberales exigían hondas reformas políticas por medio de un gobierno constitucional y parlamentario.

Estas costosas guerras llevaron a la Casa Real promulgar una nueva desamortización, que consistía en poner en el mercado, previa expropiación forzosa y mediante subasta pública, las tierras y bienes que se encontraban en poder de las llamadas «manos muertas», es decir, la Iglesia católica y las órdenes religiosas.

Es así como el 15 de octubre de 1848 se realiza la venta perpetua del Palacio quemado de Irigoyenea, a favor de D. Joaquín Fagoaga, caballero supernumerario de la Orden de Carlos III y Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica.



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

En los archivos de la Real Academia de la Historia consta que "Joaquín Fagoaga nació el 10 de mayo de 1808, en el seno de una familia numerosa de diez hermanos, originaria de Zugarramurdi (Navarra), localidad donde tuvo asiento la casa solar de Fagoaga. Sus padres, de ascendientes nobles, fueron Domingo Fagoaga Dutari y María Laurencena Iribarren.

La participación de Joaquín Fagoaga en la vida económica y financiera española fue destacada e intensa.

Así repartió su actividad entre la Junta Central de Ventas de Bienes Nacionales, en la que estuvo presente de 1837 a 1839; el Banco de San Fernando, del que fue consiliario en 1837, 1844 y 1846, y su director de 1838 a 1843, así como en 1848; la Caja Nacional de Amortización, de la que formó parte en 1838; la Caja de Ahorros de Madrid, de la que fue tesorero en 1839 y de 1841 a 1844; la Asociación General de Ganaderos, su vocal secretario y tesorero prácticamente sin interrupción desde 1837 a 1848; la Tesorería General de la Casa Real, en la casi totalidad de la década de los años cuarenta; la Junta Municipal de Beneficencia Pública de Madrid, su vocal en 1847 y 1848 y, finalmente, el Consejo Real de Agricultura, sección de Comercio, del que fuera vocal en 1848."

Consta que "Joaquín Fagoaga engrosó su patrimonio inmobiliario a raíz de la desamortización navarra. Entre las propiedades que adquirió destacan los montes del monasterio de Urdax, rematados por la cantidad de 1.903.000 reales."



23 de agosto de 1878

Doña Lorenza Iribarren y Sancíñena, vecina de la villa y residente en Burdeos recibe Irigoien a título de herencia de su marido D. Joaquín Fagoaga y Laurencena en virtud de testamento.

17 de junio de 1879

Se transmite a Doña Lina Fagoaga Iribarren, residente en Burdeos, a título de heredera de su madre.

23 de marzo de 1917

Doña Lina Fagoaga Iribarren falleció en Madrid el 5 de marzo de 1917 y bajo testamento transmite a su hija Doña Asunción De Galainena Fagoaga, vecina de Madrid un haber de 62.162 pesetas, 40 céntimos y en parte de su haber, se le adjudica esta finca y palacio.

9 de julio de 1952

Doña Asunción Galainena Fagoaga, en testamento nombró heredera universal a su sobrina Doña María Del Carmen Uriarte Galainena de todos sus bienes entre los que se encuentra la finca y palacio de Irigoyenea y diez más en jurisdicción de Zugarramurdi.



1952 -1975: Irigoyenea pasa a ser casa cuartel de la Guardia civil

Irigoyenea pasa a ser cuartel de la guardia civil con la función de dar cobijo a las familias de los soldados responsables del control del paso fronterizo de Urdax. Con la construcción del nuevo cuartel en Dantxarínea, Irigoyenea queda de nuevo en desuso.

Foto de las caballerizas en 1970. Hoy en día, nuestro salón.



29 de diciembre de 1981

Doña María Del Carmen De Uriarte y Galainena, vende la finca de Irigoyenea por el precio de 1.000.000 de pesetas a su sobrino D. Francisco De Borja De Uriarte y Rivera, mayor de edad, militar y vecino de Ibia (Santander)

1995: Después de 147 años propiedad de la familia Fagoaga, Irigoíenea se vende

25 de mayo de 1995

Don Francisco De Borja De Uriarte y Rivera vende a D. José Miguel Pardo Gascue y Doña María Milagros Perez Muniáin, quienes compran y adquieren con carácter de conquista, el pleno dominio de la finca y palacio Irigoíenea.

En 1996, el Hostal Rural Irigoíenea abre sus puertas



2000: Los actuales propietarios adquieren el hostel rural Irigoíenea, con el objetivo de transformarlo en un sitio de referencia en la zona.

1º de marzo de 2000

Los Cónyuges D. José Miguel Pardo Gascue y Doña María Milagros Perez Muniáin venden a Doña Katarzyna Barbara Maslyk, de nacionalidad polaca y Don Michel Gogniat, de nacionalidad suíza, quienes compran y adquieren con carácter de conquista, el pleno dominio de la finca y palacio Irigoíenea.

Características principales

Patrimonio histórico: Sumérgete en la atmósfera única de nuestro hotel, que tiene sus raíces en el monasterio medieval de Urdax. Los muros de nuestro establecimiento han presenciado siglos de historia y peregrinación, lo que lo convierte en un lugar lleno de encanto y carácter.

Hospitalidad refinada: Estamos orgullosos de perpetuar la tradición de hospitalidad iniciada por los monjes del monasterio. Nuestro equipo, Raquel y Dani, están aquí para darte la bienvenida y asegurarse de que tu estancia sea lo más cómoda posible.

Confort moderno: Aunque preservamos nuestro patrimonio histórico, ofrecemos a nuestros clientes instalaciones modernas y un confort excepcional para satisfacer sus necesidades contemporáneas.

Ubicación estratégica: Nuestro hotel, situado en medio de los pirineos, pero a un paso de San Juan de Luz y Biarritz, ofrece un punto de partida ideal para los viajeros que deseen descansar o explorar la región y descubrir sus tesoros culturales y naturales. ¡No dudes en pedirnos recomendaciones!

Experiencia del cliente

Ya seas un apasionado de la historia, un peregrino en el Camino de Santiago o un viajero en busca de descanso, el Hotel Irigoíenea es el lugar perfecto para una escapada memorable. Déjate seducir por el encanto de nuestro establecimiento y crea recuerdos inolvidables durante tu estancia entre nosotros.

Ven y descubre por tí mismo la mezcla única de historia, confort y hospitalidad que ofrece el Hotel Irigoíenea. ¡Déjanos ofrecerte una experiencia que te transportará a través del tiempo!